

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/261287901>

Un acercamiento al estudio de la pobreza en Nayarit

Article · April 2014

CITATIONS

0

READS

184

2 authors:



Karla Barrón

Universidad Autónoma de Nayarit

40 PUBLICATIONS 19 CITATIONS

SEE PROFILE



Pedro Orozco Espinosa

Universidad Autónoma de Nayarit

6 PUBLICATIONS 0 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Mejora editorial de Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. [View project](#)



Turismo en México: Estrategia de desarrollo y generación de empleo [View project](#)

All content following this page was uploaded by [Karla Barrón](#) on 03 April 2014.

The user has requested enhancement of the downloaded file. All in-text references [underlined in blue](#) are added to the original document and are linked to publications on ResearchGate, letting you access and read them immediately.



Un acercamiento al estudio de la pobreza en Nayarit

Karla Susana Barrón Arreola¹, Pedro Orozco Espinosa¹

¹Universidad Autónoma de Nayarit, México

kbarron@uan.edu.mx, pedro.orozco@uan.edu.mx

Introducción

En este artículo se busca hacer un acercamiento a las condiciones de pobreza y marginación que existen en los municipios de Nayarit. Partiendo del análisis de la información oficial disponible en fuentes como el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO), se hace énfasis en los niveles de marginación y pobreza que se presentan en Nayarit, tanto a nivel estatal como municipal.

El documento está organizado como sigue, en el primer apartado se hace una revisión de los postulados teóricos de la pobreza, que permitan tener un referente sobre que variables son tomadas en cuenta en la determinación y medición de la misma. El segundo apartado se hace un análisis de las variables que permiten describir las condiciones de pobreza y desigualdad al interior de los municipios. Por último se encuentran las reflexiones finales donde se expone la necesidad de continuar con el análisis de la pobreza y marginación en el estado, relacionándolo con la estrategia de desarrollo social del gobierno estatal.

La pobreza: Medición y aplicación

Las perspectivas de la pobreza, su análisis y su medición, llevan consigo identificar los elementos que abarca el término. Según Atkinson (1987), fue Charles Booth el primero en combinar la observación de la pobreza con un intento de medir matemáticamente la extensión del problema, entre los años de 1882 y 1897. Además, elaboró un mapa de la pobreza en Londres en esos mismos años. A principios del S. XX, Rowntree elaboró un estudio de la pobreza, donde utiliza el concepto de pobreza basado en requerimientos nutricionales e indica que una familia pobre es la que percibe unos ingresos totales insuficientes para satisfacer sus necesidades mínimas de sustento (Núñez, 2009: 326). En 1948, el Banco Mundial define como pobres a los países con una renta por habitante menor a \$100.00 dólares y por primera vez en la historia, naciones enteras y países son considerados como pobres porque sus ingresos son insignificantes en comparación con aquellos países que actualmente dominan el mundo económico (Domínguez, 2006).

Entre las décadas de 1950 y 1960 se consideró que el crecimiento era el principal instrumento de reducción de la pobreza. Sin embargo, el Banco Mundial, a finales de 1960 y durante 1970, produjo una reconducción en el término pobreza. De modo que se introduce el concepto de pobreza absoluta y de niveles de vida (Fisher, 1992). Y es en 1973 que Robert McNamara, presidente del Banco Mundial lanza el primer concepto de pobreza absoluta: "...unas condiciones de



vida tan degradadas por la enfermedad, el analfabetismo, la desnutrición y la miseria que niegan a sus víctimas las necesidades humanas fundamentales; unas condiciones de vida tan limitadas que impiden la realización del potencial de los genes con que se nace; unas condiciones de vida tan degradantes que insultan a la dignidad humana; y aun así, unas condiciones de vida tan habituales que constituyen el destino de cerca del 40% de los pueblos de los países en vías de desarrollo” (Banco Mundial, 1973).

El enfoque de la *pobreza absoluta* toma en cuenta el costo de una canasta básica de bienes y servicios, y considera como pobres a todos aquellos cuyo consumo, o ingreso, se encuentra por debajo de ese valor. Mientras que el enfoque de la *pobreza relativa* considera el grupo de personas cuyo ingreso se encuentra por debajo de un determinado nivel. Por ejemplo, en algunos países son pobres aquellos que tienen remuneraciones inferiores a la mitad del ingreso promedio (Parra, 2008).

Para los años de 1980, se comienza a tratar la pobreza desde la perspectiva del *Desarrollo Humano*. De modo que se habla de considerar la pobreza como algo multidimensional, es decir, se tiene en cuenta además de la renta, la educación y la sanidad. Y sobre estos tres elementos claves se inicia la construcción de distintos indicadores de pobreza (Domínguez, 2006). La CEPAL definió la pobreza como “la situación de aquellos hogares que no logran reunir, en forma relativamente estable, los recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros... La pobreza es un síndrome situacional en el que se asocian el infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles de educación, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo...” (1988; Feres, 2001). Mientras, Amartya Sen (1984), quien ocupa un lugar importante en esta discusión, definió la pobreza como la privación de capacidades básicas para funcionar dentro de la sociedad. Así, una persona que carece de la oportunidad de conseguir ciertos niveles mínimos aceptables en dichas realizaciones o funciones, se define como pobre. Las realizaciones relevantes pueden comprender desde las físicas elementales, como estar bien alimentado, adecuadamente vestido, contar con un lugar donde vivir, evitar la morbilidad prevenible hasta logros sociales más complejos como el nivel de participación que permita la sociedad.

Con estos planteamientos, surgió por primera vez el Índice de Desarrollo Humano (IDH, 1990) en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, en inglés UNDP), en el Reporte de Desarrollo Humano (HDR). De manera que en el reporte de 1997 se refirió a la pobreza como la incapacidad de las personas de vivir una vida tolerable. Dentro de los aspectos que la componen se menciona una vida larga y saludable, educación y un nivel de vida decente. Además, la libertad política, el respeto de los derechos humanos, la seguridad personal, el acceso al trabajo productivo y bien remunerado y la participación en la vida comunitaria.



Estos avances teóricos han despertado el interés por la investigación sobre la pobreza y la desigualdad. De manera que los estudios referidos al crecimiento y al desarrollo económico se han complementado con los análisis sobre el bienestar económico y la equidad distributiva, por parte de organismos internacionales pertenecientes a la ONU, CEE y el Banco Mundial, entre otros (Fernández, 1996: 15). Pero también ha traído consigo una explosión de los indicadores e instituciones interesadas en el análisis y la explicación de la economía del bienestar. Más aún, desde el inicio del año 2000, 189 países asumieron la Declaración del Milenio, en la cual se plantearon los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que sintetizan las aspiraciones de un mundo mejor para todos. Tales objetivos a alcanzar en el 2015 expresan la intensión común de erradicar la pobreza extrema y el hambre, mejorar la educación (universal) de los niños y jóvenes, incrementar la salud (infantil y maternal), combatir el HIV/AIDS, la malaria y otras enfermedades, igualar las oportunidades (género) de superación entre mujeres y hombres, lograr un crecimiento en armonía con el medio ambiente (sustentabilidad) y fomentar la creación de una asociación mundial para el desarrollo (ONU, 2000).

Se encuentran distintos consensos sobre la forma de percibir la magnitud de la pobreza a nivel internacional, nacional, regional, local, incluso individual. Sin embargo, existen diferencias entre las definiciones y métodos para medirla, así como los agudos contrastes entre los umbrales utilizados (Boltvinik y Damián, 2003a y Núñez, 2009: 329). Es importante, entonces, considerar el nivel de desarrollo teórico y conceptual alcanzado para ver la forma en que se aborda la medición de la pobreza. Así, la medición de la pobreza implica siempre dos elementos, uno positivo (o empírico) y otro normativo. El positivo se refiere a la situación observada de los hogares y personas, mientras el normativo se refiere a las reglas mediante las cuales juzgamos quién es pobre y quién no lo es (Boltvinik, 2003a: 10). De modo que “la mayoría de las series de evolución de la pobreza disponibles están basadas en el método de la Línea de la pobreza (LP), aunque existen también una basada en el método de medición integrada de la pobreza (MMIP), el cual combina el primero con el de necesidades básicas insatisfechas (NBI) y con el de pobreza de tiempo. Otra fuente de diferencias importantes entre las series radica en que algunas ajustan a cuentas nacionales (CN) los ingresos de los hogares, que las encuestas subestiman, y otras no” (Damián y Boltvinik, 2003c: 519).

Por tanto, según Boltvinik (2003b: 454), se puede decir que el bienestar de los hogares y las personas depende de seis fuentes: el ingreso corriente; los activos no básicos y la capacidad de endeudamiento de hogar; el patrimonio familiar (entendido como el conjunto de activos y bienes durables que proporcionan servicios básicos a los hogares: vivienda y equipamiento doméstico básico); el acceso a bienes y servicios gratuitos; el tiempo libre y el disponible para trabajo doméstico, educación y reposo; y los conocimientos de las personas, no como medio para la obtención de ingresos, sino como satisfactores directos de la necesidad humana de entendimiento y como indicadores directos del grado de desarrollo cognitivo del ser humano.



En esta descripción de las fuentes de bienestar, los cuatro primeros suelen llamarse recursos económicos (expresión monetaria) y los dos últimos, con sus propias unidades de medida, no necesariamente monetarias. Asimismo, los tres primeros son recursos económicos privados (el primero como flujo y los dos siguientes como acervos); el cuarto es el flujo de recursos económico público (salario social). O sea, los recursos económicos, tiempo libre y conocimientos son las tres dimensiones irreductibles de las fuentes de bienestar (Boltvinik, 2003b: 454). Por otra parte, como explica Boltvinik, estas fuentes llevan a considerar la tipología de los métodos de medición de la pobreza, la cual está construida en tres ejes: el carácter indirecto, directo o combinado del método y su carácter no normativo, seminormativo o normativo.

Por tanto, para definir la pobreza e identificar quiénes son pobres, se recurre a indicadores ya establecidos por los expertos y que se asocian al bienestar, por ejemplo, el ingreso, u otros indicadores similares como la dimensión de capacidades. Los estudios de la pobreza están predominados por un enfoque de arriba – abajo, donde los expertos y académicos proponen una definición de pobreza y luego establecen los criterios para su medición, y así clasificar a las personas como pobres o no pobres, y diseñar entonces los programas de reducción de la pobreza (Rojas, 2008).

Hace algunos años se ha visto el surgimiento de dos enfoques alternativos de pobreza, los cuales han desarrollado su construcción epistemológica y metodológica de manera inversa, es decir, de abajo hacia arriba, buscando incorporar la evaluación que hacen las personas acerca de su bienestar. El primer enfoque con mayor propagación es el llamado *bienestar subjetivo* (SWB, Fleurbaey, 2009), sus trabajos se basan en la búsqueda de aquel nivel de ingreso asociado a un bajo nivel de bienestar tal como lo reporta la persona. Por tanto, estudios recientes dentro de este enfoque, definen la pobreza según el bienestar expresado por la persona, sin estimar el nivel de ingreso correspondiente a ese bajo bienestar. De esta forma, la pobreza se conceptualiza como una situación de bajo bienestar subjetivo, sin necesidad de emplear ningún indicador de ingreso o activos personales para su definición (Rojas, 2008 y Domínguez, 2006: 37 - 38).

El segundo enfoque es la *pobreza subjetiva*, la cual se basa en la respuesta de la persona a la pregunta directa que se le hace acerca de su condición de pobreza. Con este enfoque se pregunta a la persona si se considera pobre o no. Es común también agregar algún calificativo que haga referencia a las condiciones materiales de vida (Rojas, 2009, 2010). Se puede observar que las cuestiones fundamentales de este enfoque del bienestar subjetivo, tiene como fundamento la satisfacción de la vida como un todo.

La pobreza, la marginación, el rezago social y la desigualdad en Nayarit.

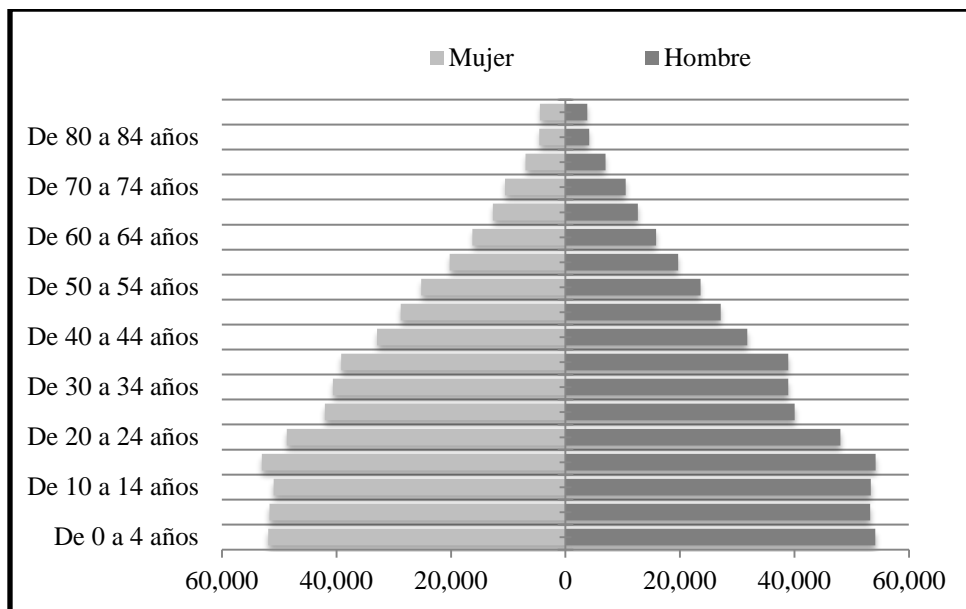
En el Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI, Nayarit contaba con una población de 1'084,979 habitantes, lo que representa el 0.91% de la población total nacional, y lo ubicaba en la



29ª posición a nivel nacional respecto al número de habitantes. La población femenina era ligeramente superior a la masculina (50.13% mujeres y 49.87% hombres).

La población de 12 a 29 años de edad asciende a 315,556, que representa el 34.29% de la población total de la entidad y 0.93% de la población total nacional. La distribución de la población joven, según género es 154,967 son hombres (33.98%) y 160,589 son mujeres (34.6%). Por supuesto, la edad desplegada de los 12 a los 16 años muestra que la población masculina supera a la femenina. Mientras que de los 17 a los 29 años de edad la relación se invierte a favor del sexo femenino.

Gráfico 1. Pirámide poblacional de Nayarit por edad y sexo.

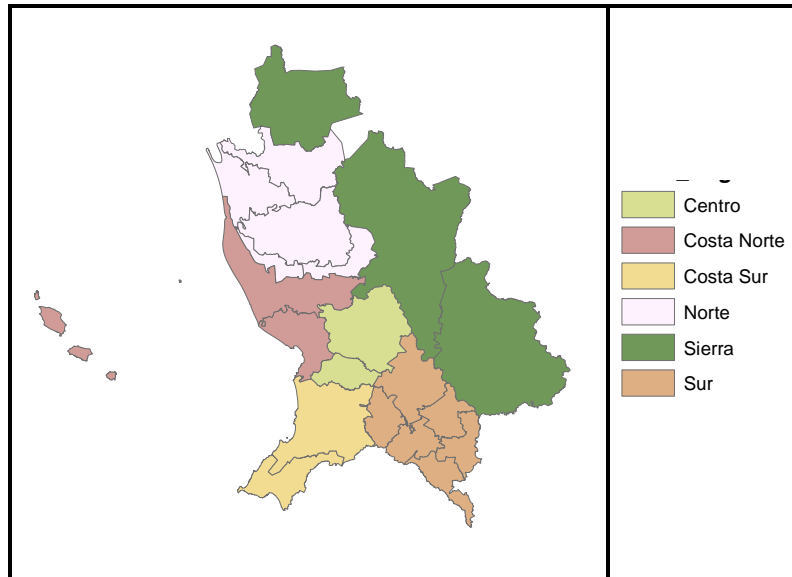


Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo de Población y Vivienda 2010*

Nayarit cuenta administrativamente con 20 municipios, los cuales, de acuerdo a la concentración poblacional, a sus características geográficas y a su vocación productiva territorial, el gobierno actual (2011 – 2017) identificó seis regiones económicas: La región Centro (Xalisco y Tepic), Norte (Acaponeta, Rosamorada, Ruiz y Tuxpan), Costa Norte (Santiago Ixcuinta, Tecuala y San Blas), Sierra (Huajicori, Del Nayar y La Yesca), Sur (San Pedro Lagunillas, Santa María del Oro, Ahuacatlán, Amatlán de Cañas, Jala e Ixtlán del Río) y Costa Sur (Compostela y Bahía de Banderas).



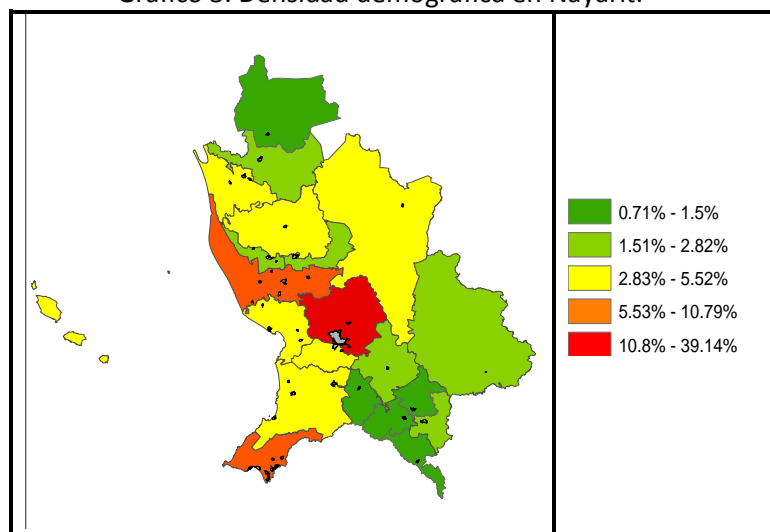
Gráfico 2. Regiones de desarrollo en Nayarit



Fuente: Elaboración propia con base en el Plan Estatal de Desarrollo (2011)

Nayarit tiene 4,631 localidades en los 20 municipios. De acuerdo al INEGI (2010), el 69% de la población vive en localidades urbanas y el 31% vive en localidades rurales. Es decir, del 2000 al 2010, se ha observado una paulatina concentración de la población en los centros urbanos (de 2,500 y más habitantes), particularmente en la capital del estado, Tepic, y en algunas cabeceras municipales, como Bahía de Banderas, Santiago Ixcuintla y Compostela. Entre las cuales hay que destacar el incremento de población del municipio de Bahía de Banderas, la cual se ubica en el segundo municipio más poblado del estado. Una de las causas principales es la migración interna, por la búsqueda de una mejor calidad de vida, o mayores oportunidades en educación, en salud y en empleo (Gráfico 3).

Gráfico 3. Densidad demográfica en Nayarit.

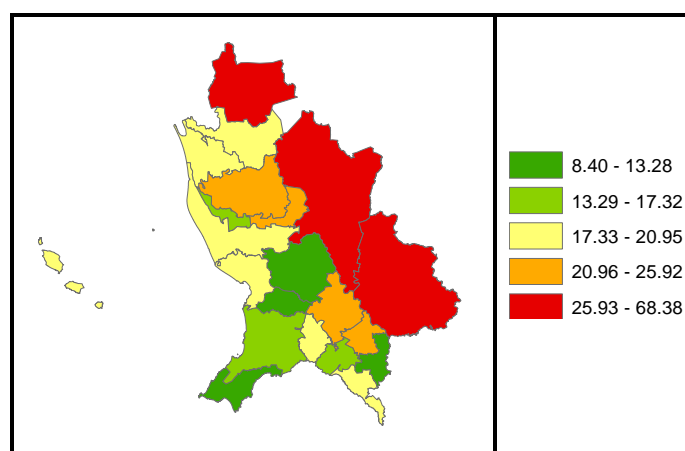


Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2010).



En este sentido, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) muestra que en el estado los índices más elevados de *pobreza extrema* y de *muy altamarginación* se encuentran en municipios de la Región de la Sierra, es decir, Del Nayar, Huajicori y La Yesca. Mientras que Tepic, Xalisco, Bahía de Banderas e Ixtlán del Río son los municipios con un nivel de marginación muy bajo. De los trece municipios restantes, ocho municipios aparecen con un *nivel medio* de marginación, cinco en la Región Costa Norte (Tecuala, Acaponeta, Rosamorada, Ruiz), tres en la Región Sur (Santa María del Oro, Jala y Amatlán de Cañas), y cinco municipios con un nivel *bajo* de marginación (Tuxpan, San Blas, Compostela, San Pedro Lagunillas, Ahuacatlán) y cuatro municipios tienen un nivel *muy bajo* de marginación (Tepic, Xalisco, Bahía de Banderas, Ixtlán del Río).

Gráfico 4. Índice de marginación en Nayarit, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en CONAPO (2010)

Otro indicador que muestra las condiciones en que se encuentra la población es el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Al observar este índice en el estado, se muestra una imagen coherente a los municipios presentados en el Índice de Marginación. Así, el municipio de Tepic presenta un alto grado en el IDH, mientras que la mayoría de los municipios se ubican con un grado medio alto, a excepción de Del Nayar, La Yesca y Huajicori que son los municipios con un grado medio bajo en IDH.

Estos datos pueden llevar a vislumbrar las posibles situaciones de desigualdad entre los distintos municipios y, por tanto, la inminente desigualdad de oportunidades que tienen las personas, o familias para desarrollarse en el contexto actual. Así, un nuevo indicador que puede ayudar a observar estas diferencias es el *Índice de Oportunidades Humanas* (IOH) (Banco Mundial, 2010: 60).

Este índice busca investigar hasta *qué punto las circunstancias afectan el acceso a un conjunto de oportunidades*, relacionadas a la educación (finalización de sexto grado a tiempo y la asistencia a la escuela entre 10 y 14 años) y a la vivienda (acceso agua, saneamiento y electricidad). Por lo que la meta será la igualdad de oportunidades básicas, es decir, educación, salud y nutrición, y los servicios básicos (Paes, 2008).



Cuadro 1. Indicadores de pobreza en los municipios de Nayarit

Municipio	Población	Rezago educativo	Carencia servicios salud	Carencia seguridad social	Carencia calidad vivienda	Carencia servicios básicos	Carencia alimentaria
Acaponeta	30,739	22.8	22.7	70.2	18.0	27.6	27.8
Ahuacatlán	14,563	23.0	12.9	57.7	5.6	14.3	19.3
Amatlán de Cañas	13,017	26.1	15.8	79.2	7.3	7.1	12.6
Compostela	60,117	24.8	31.4	74.6	11.5	12.0	24.4
Huajicori	14,568	22.8	29.6	91.9	50.6	66.2	39.2
Ixtlán del Río	19,659	17.8	25.1	70.6	6.9	13.0	22.8
Jala	16,312	21.5	16.0	85.4	23.3	23.7	29.3
Xalisco	51,883	17.5	26.5	61.8	7.0	4.9	23.3
Del Nayar	35,117	38.2	28.3	94.2	74.3	89.8	52.9
Rosamorada	39,785	23.7	16.4	83.1	15.7	13.3	34.0
Ruíz	20,211	25.9	26.4	79.4	30.2	35.5	39.5
San Blas	40,303	26.3	22.2	81.2	13.3	14.0	23.2
San Pedro Lagunillas	7,686	25.7	12.2	72.3	7.4	11.8	17.0
Santa María del Oro	22,955	30.4	24.7	75.0	17.7	16.2	26.7
Santiago Ixcuintla	79,905	23.4	18.5	75.9	11.6	36.1	25.2
Tecuala	36,501	24.8	32.3	78.9	12.0	25.9	24.2
Tepic	426,268	14.7	24.2	44.0	5.6	4.6	18.6
Tuxpan	23,078	21.3	19.3	71.1	9.7	29.6	21.3
La Yesca	18,962	31.3	9.0	77.4	27.0	51.1	31.0
Bahía de Banderas	117,545	18.8	29.0	56.1	11.7	8.0	21.9

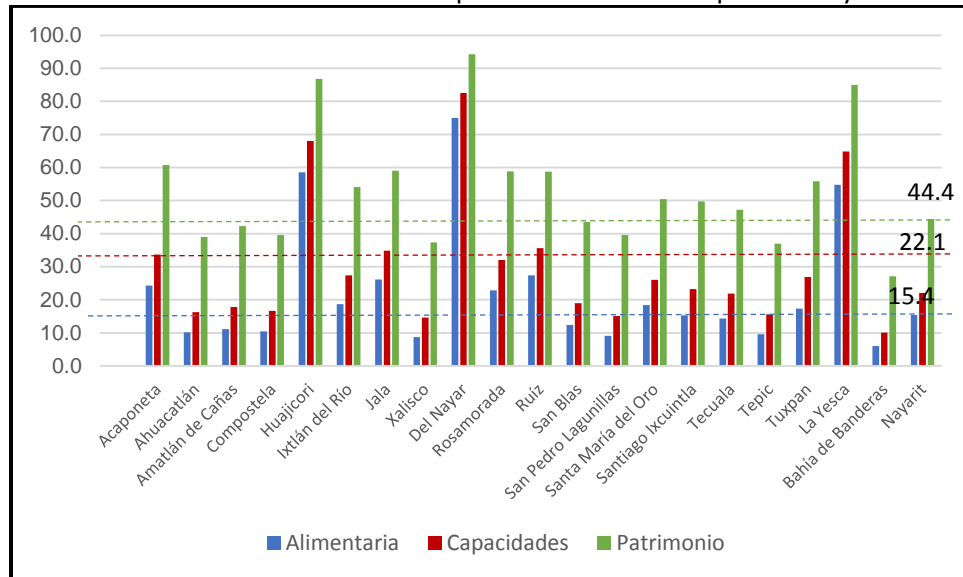
Fuente: Estimaciones de CONEVAL (2010).

Según estos indicadores, la carencia por acceso a la seguridad social, por ejemplo, la mayoría de los municipios del estado se encuentra entre 20 y 30% por encima de la media estatal (61.5%). Siendo los municipios de Bahía de Banderas y Tepic ligeramente por debajo (5% y 17%, respectivamente), y Xalisco, con 0.7%, por encima de la media. De igual manera, en el rezago educativo y carencia alimentaria, 16 y 15 de los 20 municipios están por encima del promedio estatal (20.1% rezago educativo y 23.5% carencia alimentaria), respectivamente.

El siguiente gráfico ayuda a observar la situación en la cual se encuentran los municipios de Nayarit, relacionándolo con la pobreza alimentaria, la pobreza de capacidades (oportunidades) y la pobreza de patrimonio.



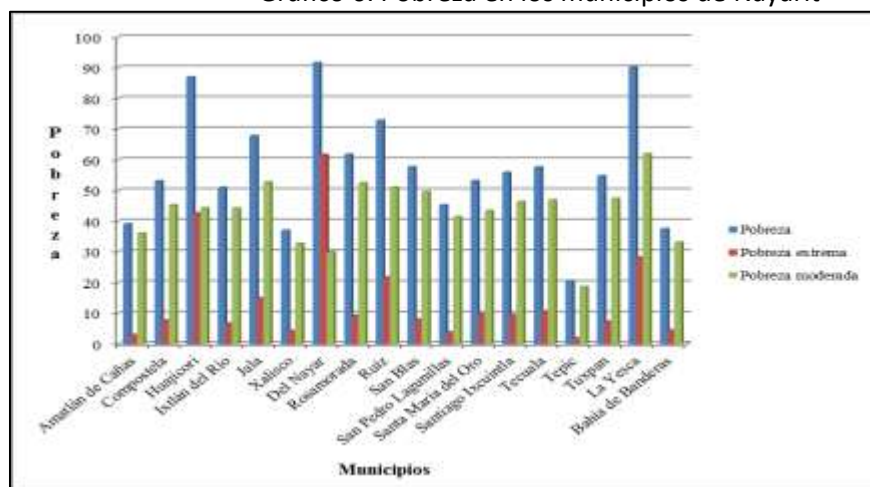
Gráfico 5. Situación de pobreza en los municipios de Nayarit



Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL, *Pobreza por ingresos 2010*.

Como se puede observar, los municipios de la región Sierra: Del Nayar, Huajicori y La Yesca siguen mostrando los más altos niveles de *pobreza de patrimonio, de capacidades y alimentaria*. Pues se mantienen entre el 40 y 50% por encima de la media estatal. Pero también 11 de los 20 municipios se mantienen en una situación semejante. Además, se observa que el municipio de Bahía de Banderas muestra los niveles más bajos de pobreza frente al municipio de Tepic y a la media estatal. Esta realidad, se amplía al comparar los resultados de CONEVAL sobre los niveles de pobreza en las entidades federativas y en los municipios del país. Para ello, considera tres tipos de pobreza: pobreza, pobreza moderada y pobreza extrema (Gráfico 6).

Gráfico 6. Pobreza en los municipios de Nayarit



Fuente: Elaboración Propia con base en CONEVAL, *Indicadores de pobreza por municipios 2010*.



Así, se muestra que el 42.6% de la población del municipio de Huajicori y el 61.63% la población del municipio Del Nayar se encuentran en situación de extrema pobreza. En tanto, los municipios de La Yesca, Ruiz, Rosamorada y Jala, presentan alto grado de pobreza moderada (61.88% a 51%). Y al final, 15 de los 20 municipios están en situación de pobreza, desde 10 a 50% por arriba de la media estatal (41.3%).

En el informe del 2010 sobre el rezago social, CONEVAL presentó a los diez municipios con mayor y menor grado de rezago social a nivel nacional. Así, el municipio Del Nayar aparecerá entre los municipios con mayor rezago social. Entre algunos de los indicadores, el rezago en la educación deja ver la pobreza de capacidades, que a su vez contribuye a la desigualdad de oportunidades en los municipios y más entre las localidades del estado.

Del Nayar y La Yesca son los municipios que tienen los más altos porcentajes de población de 15 años o más con analfabetismo y primaria incompleta (34 y 56%, Del Nayar; 14 y 42% La Yesca, respectivamente). Aunque, todos los municipios muestran más del 50% con educación básica incompleta, incluso Bahía de Banderas, quien presentó un bajo nivel de pobreza, tiene una población de 15 años y más con educación básica incompleta.

Por tanto, estos indicadores dan una radiografía de la realidad en que se encuentran los municipios del estado, que siguen manifestando grandes situaciones de pobreza, de rezagos sociales y de desigualdades en la población y en los municipios del estado. Esto lo deja ver también el coeficiente de Gini. Donde, todos los municipios se ubican entre 0.40 y 0.45 del grado de desigualdad.

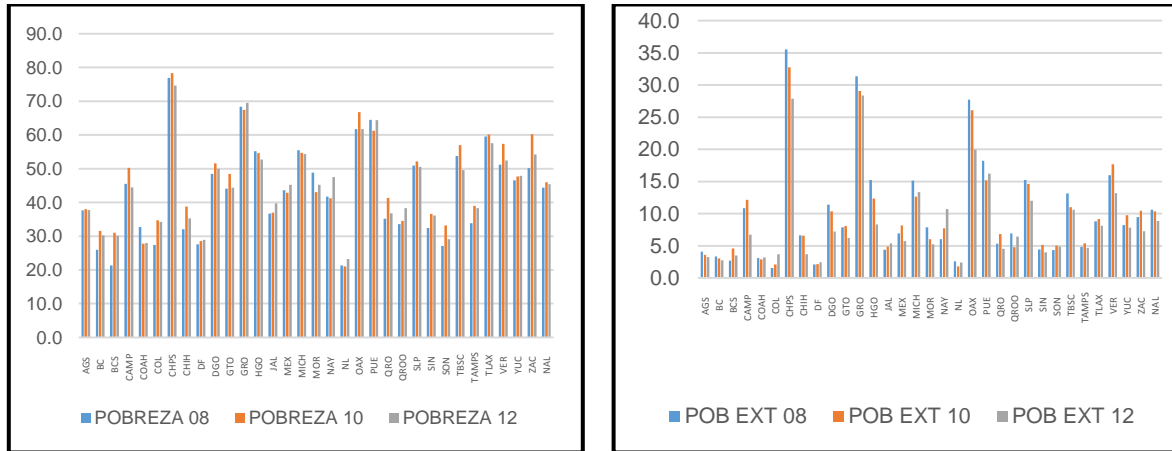
Recientemente el CONEVAL publicó estimaciones de pobreza y carencias sociales a nivel estatal, donde se encuentra que el porcentaje promedio nacional de población en condiciones de pobreza fue del 45.5%, registrando una disminución del 0.6% respecto a 2010. En tanto que, entre los estados que en el mismo periodo registraron una disminución de la población en pobreza, está en primer lugar Tabasco con una reducción del 11%, en relación a 2010 (es decir, pasó de 57.1% a 49.7%); en esta tendencia, se encuentra que Campeche tuvo una variación porcentual del 8.8%, pasando de 50.5% en 2010 a 44.7%

Entre los estados que tuvieron un incremento en el porcentaje de población en condiciones de pobreza, se encuentra en primer lugar Nayarit que pasó de 41.4% en 2010 a 47.6% en 2012, que en términos de personas representan 92,300 habitantes. En segunda posición se encontró Quintana Roo con un incremento del 19.4%, incorporándose en esta situación 91,600 personas.

Para el caso de Nayarit, resulta relevante esta información en el sentido del impacto que tiene en las personas de menores ingresos y con mayores carencias sociales, registrándose que el aumento de la población en condiciones de pobreza extrema tuvo un aumento porcentual del 49.6%, haciendo que cayeran en esta situación 46,000 personas más. En términos porcentuales la pobreza extrema paso del 8.3% de la población de Nayarit, al 11.9% en 2012.



Gráfico 7. Evolución Pobreza y Pobreza Extrema en México. 2008-2012



Fuente: Elaboración propia con información de CONEVAL, 2012

Reflexiones finales

En este documento se intenta presentar un breve análisis de los niveles de pobreza y marginación que se encuentran en Nayarit, sin embargo, la información disponible hasta el momento no nos permite hacer un análisis a nivel municipal que permita dar cuenta cuáles fueron los efectos de manera más desagregada.

Así mismo, resulta preocupante ser el estado con un mayor aumento en el número de personas en situación de pobreza, ante lo cual el gobierno estatal pareciera, sólo estar preocupado por las buenas noticias, dándole sólo importancia a información favorable para la administración actual, como fueron los resultados del primer trimestre de 2013 del Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAE), donde Nayarit obtuvo en conjunto de las actividades un desempeño del 6.9%; donde las actividades de minería, electricidad, construcción e industrias manufactureras aumentó en 19.8%; así mismo en las actividades terciarias registró un aumento del 4.1%.

Este documento abre nuevas líneas de investigación que permitan analizar la relación entre la marginación y aumento de la pobreza a nivel municipal y la relación con la estrategia de desarrollo estatal, donde se ha privilegiado el sector terciario y polarizado en la Región Costa Sur. Así mismo, sería importante revisar la estrategia de desarrollo social estatal, que permita determinar el impacto en resolver las carencias sociales asociadas a la pobreza de la población.



Bibliografía

- Atkinson, Anthony Barnes (1987). "On the measurement of poverty", en *Econometrics*, vol. 55, núm. 4, pp. 749 – 764.
- Banco Mundial (1973, 2010). *Midiendo la pobreza*, Ed. Banco Mundial, USA, extraído el 26 de febrero de 2012, www.worldbank.org
- Banco Mundial (2008, 2010). *Midiendo la desigualdad de oportunidades*, Ed. Banco Mundial, USA, extraído 18 de septiembre de 2011, www.worldbank.org
- Boltvinik, Julio (2003 a). "Conceptos y medición de la pobreza, la necesidad de ampliar la Mirada", en *Papeles de Población*, octubre / diciembre, núm. 038, UAEM, México, pp. 9 – 25.
- Boltvinik, Julio (2003 b). "Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados", en *Comercio Exterior*, vol. 53, núm. 5, pp. 453 – 465.
- Boltvinik, Julio; Damián, Araceli (2003 c). "Evolución y características de la pobreza en México", en *Comercio Exterior*, vol. 53, núm. 6, pp. 519 – 531.
- CEPAL y Dirección General de Estadística y Censos del Uruguay (1988): "Bosquejo Metodológico del Mapa de la Distribución de Necesidades Básicas Insatisfechas en el Uruguay", LC/MVD/R.6/Rev.1.
- CONAPO (2010). *Índice de marginación por municipio*, México, extraído 06 de diciembre de 2011, www.conapo.gob.mx
- CONEVAL (2005, 2010). *Pobreza por ingreso*, México, *Indicadores de pobreza por municipio*, México, extraído el 25 de octubre de 2011, www.coneval.gob.mx
- CONEVAL (2010). *Indicadores de pobreza por municipio*, México, extraído el 20 de octubre de 2011, www.coneval.gob.mx
- Diario Oficial de la Federación (1974, 2010). *Ley General de Población e institución del Consejo Nacional de Población*, Gobierno Federal.
- Domínguez Domínguez, Juana (2006). "Medición de la pobreza: una revisión de los principales indicadores", en *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, No. 2, pp. 27 – 66.
- Feres, Juan Carlos; Mancero Xavier (2001). "El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina", en *CEPAL/ECLAC, Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos*, Chile.
- Fernández Morales, Antonio; De Haro García, Julia y Martín Reyes, Guillermina (1996). "Medición de la desigualdad y el bienestar social. Análisis de la distribución de la renta en España", en *Estudios Regionales*, No. 45, pp. 15 – 42.
- Fisher, Gordon M. (1992). "The development and history of the poverty thresholds", en *Social Security Bulletin*, vol. 55, núm. 4, pp. 3 – 14.
- Fleurbaey, Marc (2009). "Equal Opportunity or Equal Social Outcome?" en *Economics and Philosophy*, 11, pp. 25 – 55.
- INEGI (2000, 2005, 2010). *Hogares en México*, Ed. INEGI, México



- INEGI (2006, 2008, 2010), *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)*, Ed. INEGI, México.
- INEGI (2010), *Censo de Población y Vivienda*, México. Extraído el 19 de octubre de 2011, www.inegi.org.mx
- Mancero, Xavier; Feres, Juan Carlos (2001). *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*, Ed. CEPAL, Estudios Estadísticos y Prospectivos, Serie 4, Chile.
- Núñez Velázquez, José Javier (2009). “Estado actual y nuevas aproximaciones a la medición de la pobreza”, en *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 27 – 2, pp. 325 – 344.
- Paes Barros, Ricardo; Molinas, R. José y Saavedra, R. José (2008). “Measuring inequality of opportunities for children”, en MIMEO.
- Parra Mendoza, Roberto (2008). *Pobreza en México. Alternativas viables para combatirla*, Ed. Trillas, México.
- PNUD (1997). *Human Development to Eradicate Poverty*, HDR/UNDP, New York.
- Rojas, Mariano (2009). *Midiendo el progreso de las sociedades. Reflexiones desde México*, Foro consultivo Científico y Tecnológico, México.
- Rojas, Mariano (2010). “Mejorando los programas de combate a la pobreza en México: Del ingresos al bienestar”, en *Perfiles Latinoamericanos*, año 18, núm. 35, enero – junio, pp. 35 – 60.
- Rojas, Mariano y Jiménez, Elisa (2008). “Pobreza subjetiva en México: El papel de las normas de evaluación del ingreso”, en *Perfiles Latinoamericanos*, No. 32, julio – diciembre, pp. 11 – 33.
- Sen, Amartya (1984). “Well – Being, Agency and Freedom: The Dewey Lectures 1984”, en *The Journal of Philosophy*, Vol. 82, No. 4, abril, pp. 169 – 221.